

LÈXICO *VERSUS* SINTAXIS : LA CONSTRUCCIÓ REFLEXIVA OBJETIVA

GRETEL DE CUYPER

Gretel.DeCuyper@ua.ac.be

Universiteit Antwerpen

LUDO MELIS

Ludo.Melis@arts.kuleuven.ac.be

Katholieke Universiteit Leuven

Resum. *Lèxic versus sintaxi: la construcció reflexiva objectiva* . El present article tracta de les construccions que tradicionalment s'han anomenat construccions de passiva reflexa i construccions mitjanes en espanyol. Es mostra que és possible oferir una anàlisi unitària per a aquestes construccions, sense que per això s'hagi de perdre de vista l'especificitat de cada tipus de construcció. Aquesta proposta, a més, permet incorporar a la sintaxi casos que prèviament han estat considerats com a idiosincràtics o com a pertanyents al lèxic. Dins de la classe de les construccions reflexives objectives, també s'estudien les construccions multiinterpretables.

Paraules clau: construcció passiva reflexiva, construcció mitjana reflexiva, ambigüitat interpretativa

Abstract. *Lexicon versus Syntax: the objective reflexive construction* . This article deals with what are traditionally called passive and middle constructions with a reflexive marker in Spanish. We argue that it is possible to provide a unitary analysis for these constructions, although the specificity of each type of construction should not be ignored. Moreover, our proposal is able to incorporate into syntax, cases that previously have been considered as 'idiosyncratic' or 'belonging to the lexicon'. Within the class of objective reflexive constructions, multiple interpretable cases will also be dealt with.

Key words: reflexive middle construction, reflexive passive construction, interpretative ambiguity

1. Introducción

Las construcciones reflexivas¹ del español que no tienen interpretación reflexiva ni recíproca son las que más problemas han planteado dentro de la gramática y la lingüística española. En el presente artículo, quisiéramos centrarnos en un subconjunto de estas construcciones reflexivas problemáticas como

- (1) Se alquilan pisos.
- (2) Se ha hundido el puente.
- (3) Juan se ha aburrido.

Estos ejemplos reciben generalmente clasificaciones muy distintas en base a criterios muy diferentes. Aunque estos ejemplos muestran diferencias sintácticas y semánticas entre sí, nuestro propósito es demostrar que estas construcciones están relacionadas entre sí y que es posible darles un análisis unitario. Todos estos ejemplos se pueden reunir en la clase de las construcciones reflexivas objetivas, circunscritas más en detalle en el párrafo siguiente (§ 2.1). Dentro de este conjunto, se pueden distinguir tres subclases, que incluyen tanto casos que no plantean problemas para un análisis dentro de la sintaxis (§ 2.2 – 2.3) como casos que tradicionalmente han sido relegados al léxico (§ 2.4). Se mostrará cómo se pueden salvar casos como éstos del léxico. Además, desde la perspectiva de la unidad de las construcciones reflexivas objetivas, es importante señalar que las subdivisiones que se establecen en el artículo no están delimitadas de manera absoluta (*cf.* Givon 1984, Langacker 1987), lo que parece dar lugar a ambigüedades interpretativas dentro de la clase de las construcciones objetivas reflexivas (§ 2.5). Nuestra propuesta se sitúa en la teoría de los prototipos lingüísticos de la corriente cognitivista (Givon 1984, Langacker 1987, Kleiber 1990), pero a diferencia de lo que pasa en la mayoría de los casos, no la aplicamos al léxico, sino a la sintaxis.

2. Las construcciones reflexivas objetivas

2.1. DELIMITACIÓN

Como se desprende de la denominación, en el presente estudio trataremos las construcciones reflexivas en las cuales el sujeto se corresponde con el objeto

¹El término ‘reflexivo’ tal como se utiliza en este artículo tiene que interpretarse desde el punto de vista morfológico: una *construcción reflexiva* representa cualquier construcción que contiene *se* o un morfema del mismo paradigma.

de la construcción activa.²

(4) S V CD_i

S_i se V

(5) a. Los chicos venden los bombones.

b. Los bombones se venden.

Las construcciones de tipo objetivo se oponen a las construcciones reflexivas subjetivas, en las cuales el sujeto se corresponde, desde el punto de vista del papel semántico y de la función, con el sujeto de la construcción activa correspondiente :

(6) a. Juan lava a María.

b. Juan se lava.

La fórmula de correspondencia (4) muestra que el sintagma que ocupa la posición funcional de sujeto en la construcción activa se ve excluido del núcleo actancial, así como su papel semántico. Este papel, sin embargo, tiene su importancia para la división de la clase de las construcciones objetivas. En efecto, se puede mantener de modo implícito en la construcción reflexiva. Si este papel es el de agente, hablaremos de *construcciones medio-pasivas*; si es causa, hablaremos de *construcciones medias o neutras*; si este papel no es causa ni agente, hablaremos de *construcciones conversas*. Para nuestro propósito, las *construcciones conversas* son las que más interesan, ya que gracias a la aceptación y la circunscripción de esta clase, se revela posible tratar construcciones reflexivas tradicionalmente consideradas como lexicalizaciones dentro de la sintaxis. Antes de analizar más a fondo las construcciones conversas, sin embargo, presentamos brevemente los otros dos grupos pertenecientes a la clase de las construcciones objetivas. Para más detalles sobre ellos, referimos a De Cuyper (1998).

²Se mostrará más adelante que la correspondencia con una construcción activa no es, sin embargo, una condición necesaria para decidir de la pertenencia de una construcción reflexiva a la clase de las construcciones objetivas. En efecto, se trata de un rasgo prototípico.

2.2. LA CONSTRUCCIÓN MEDIO-PASIVA

El hecho de que el complemento directo de la construcción activa ocupe la posición funcional de sujeto en la construcción reflexiva correspondiente y el hecho de que mantenga el mismo papel semántico con relación al verbo ha provocado que, muchas veces, la construcción reflexiva se haya visto relacionada con la construcción perifrástica. Según Cano Aguilar (1981:291), no hay diferencias apreciables entre ambas construcciones :

- (7) a. Las puertas se cierran todos los domingos.
 b. Las puertas son cerradas todos los domingos.

Sin embargo, ambos tipos de construcciones no son enteramente equivalentes. La relación que mantiene cada uno con la lectura genérica y la posibilidad de adjuntar un complemento agente permiten comprobarlo. Además de eso, se observan divergencias de naturaleza aspectual.

Muchas veces, la construcción medio-pasiva ha sido relacionada con una lectura genérica (cf. De Molina Redondo 1974: 16): representaría “una indicación genérica, indeterminada y colectiva”. El rasgo de genericidad se puede encontrar en la lectura normativa (8) o habitual (8, 9) :

- (8) Aparte, se sirven los cuadritos de pan tostado. (M306)³
 (9) El Festival Cervantino que se celebra cada año en Guanajuato es una muestra de lo que podría hacerse en todas partes de la República. (M284)

Sin embargo, la lectura particular que no implica ninguna lectura normativa o habitual no queda nada marcada en la construcción siguiente:

- (10) Buena parte de los residentes de la provincia de Granada se despertaron sobresaltados a las 8.30 de la mañana de ayer a causa de un terremoto de 4,3 grados de magnitud en la escala de Richter, ... (E 399)

Tal lectura tampoco es nada excepcional en la construcción medio-pasiva. Resulta, pues, que la lectura genérica no puede servir como rasgo distintivo.

³M indica que se trata del corpus del español de México, E indica que se trata del corpus de castellano. El número siguiendo a M o E refiere al orden de aparición en el corpus (De Cuyper 1998).

Ciertos lingüistas han propuesto como rasgo distintivo entre las dos construcciones la posibilidad vs. imposibilidad de llevar un complemento agente para la pasiva perifrástica y la medio-pasiva respectivamente. Butt y Benjamin (1994:369), García Miguel (1985:336, nota 24), González García y Veleiro (1991) condenan el uso de un complemento agente en la construcción medio-pasiva :

(11) La decisión se tomó por el presidente. (Butt y Benjamin 1994: 369)

Esta cuestión es aún, sin embargo, muy controvertida, ya que hay quienes admiten complementos agente con construcciones reflexivas (Gili y Gaya (1964), Esbozo (1991), de Miguel Aparicio (1992), Gómez Torrego (1994), De Mello (1997)):

(12) Se firmó la paz por los embajadores. (Gili y Gaya 1964:73)

Si bien es cierto que la presencia de un complemento agente queda mucho más restringida en la construcción medio-pasiva, eso no significa que no haya ningún factor agentivo implicado. En efecto, la presencia de un agente resulta implicada por otros medios sintácticos. Con frecuencia se encuentra un complemento locativo que sirve de metonimia para un agente (13) u otro complemento, requiriendo una entidad controlando la acción, *in casu* un agente (14, 15).

(13) (...) debido a la prioridad que *en las cancillerías europeas* se concede al objetivo de normalizar la situación política en Bosnia-Herzegovina, (...). (E273)

(14) Insistió en que si se revisa *con cuidado* la lista de participantes se verá que no sólo vienen algunos de los equipos más importantes... (M457)

(15) Agregó que en los tres albergues que se habilitaron *para proteger a los habitantes de bajos recursos económicos*, hay más de 200 personas. (M109)

La construcción medio-pasiva no excluye, pues, que haya un agente implicado, aunque su presencia como complemento agente sea mucho más restringida que para la construcción pasiva perifrástica.

Pasemos a los rasgos aspectuales. La construcción reflexiva se puede relacionar no sólo con la construcción perifrástica con *ser*, sino también con la

construcción perifrástica con *estar*. Cada una de las construcciones muestra, sin embargo, divergencias aspectuales entre sí. Hemos observado que puede haber un agente implicado tanto en la pasiva perifrástica como en la medio-pasiva. Este no es el caso en la construcción [*estar + participio*]. De ahí la agramaticalidad de (16b), ya que contiene un complemento que requiere la presencia de un agente.

- (16) a. La puerta está abierta.
 b. *La puerta está abierta *con cuidado*.

Mientras la pasiva perifrástica y la medio-pasiva expresan un evento, la construcción con *estar* expresa un estado.

Sin embargo, [*estar + participio*] y [*ser + participio*] se relacionan entre sí por tener un participio. Lo típico del participio es que representa el estado resultativo de una acción. En combinación con *ser*, se expresa al mismo tiempo una acción en su desarrollo. Las construcciones con *estar*, en cambio, se desinteresan de la acción misma, y se orientan hacia un estado, que, sólo desde el punto de vista conceptual, deriva de una acción acabada. Por eso, se puede afirmar que *la puerta está cerrada* cuando *ha sido cerrada*, *se ha cerrado* o *se cerró*, es decir, cuando la acción de ‘alguien cerrar la puerta’ o ‘cerrarse la puerta’ ha llegado a su etapa final, cuando la acción ha terminado y da lugar al estado resultativo. De ahí se comprende la ausencia de agente en (16a), ya que un agente supone necesariamente la existencia de un evento.

De la presencia versus ausencia del participio también se llega a diferenciar la construcción pasiva perifrástica y la construcción reflexiva, ambas expresando un evento. Como la construcción reflexiva no tiene participio, no hay ninguna indicación de que, como las perifrásticas, se refiera a un estado resultativo. Enfoca nada más el desarrollo de la acción. El esquema siguiente da cuenta de las divergencias aspectuales entre las tres construcciones :

	<i>Características aspectuales</i>		<i>Evento expresado por el predicado</i>
const. reflexiva medio-pasiva	dinámico		evento no cumplido
<i>ser + Pa.</i>	dinámico	→	evento cumplido
<i>estar + Pa.</i>	estático		resultado de un evento cumplido

Conviene insistir en que ‘cumplido’ no significa lo mismo que ‘pasado’:

- (17) a. La puerta es cerrada.
 b. La puerta se cerraba.

En el primer caso, se trata de una acción cumplida que está situada en el presente. El segundo ejemplo ilustra un caso de una acción no cumplida y situada en el pasado. ‘Cumplido’ *in se* no tiene nada que ver con el tiempo, mientras que ‘pasado’ representa una de las tres instancias concretas de ‘tiempo’.⁴

2.3. LA CONSTRUCCIÓN MEDIA O NEUTRA

La construcción media o neutra supone, como la medio-pasiva, la intervención de un factor exterior, pero en lugar de ser aquello un agente, se trata aquí de un factor causal, que se puede identificar convirtiendo la construcción reflexiva (18a) en una construcción transitiva (18b):

- (18) a. El nivel de la enseñanza se ha deteriorado por la ausencia de pensamiento crítico.
- b. La ausencia de pensamiento crítico ha deteriorado el nivel de la enseñanza.
- c. La ausencia de pensamiento crítico ha hecho que el nivel de la enseñanza se deteriorara.

Según García Miguel (1985: 324), una causa también se puede detectar al utilizar la construcción causativa compleja ‘*x hacer que y*’. En este caso, sin embargo, se trata de una causa externa a la proposición misma, y, por eso, la frase (18c) no se diferencia de (18a). En (18c), como en (18a), el factor causativo interno queda por determinar. Este factor sólo se puede identificar cuando se relaciona la construcción reflexiva con una construcción transitiva causativa interna (18b) : el sujeto de ésta representa el factor causativo.

Ahora que se han presentado dos clases interpretativas, hay que tocar una cuestión central de este artículo: en algunos casos resulta difícil determinar

⁴Se podrían distinguir cuatro tipos de aspecto para caracterizar un evento : el aspecto léxico, el aspecto sintáctico, el aspecto morfológico y el aspecto semántico. El primer tipo (télico : *explotar* vs atélico : *cantar*) refleja las propiedades aspectuales en el léxico. El segundo (perfectivo : *Juan canta una canción* vs imperfectivo : *Juan canta canciones*) se determina según la construcción sintáctica en la cual el verbo aparece. El tercero (cumplido : *Juan ha/había/habrá cantado (las) canciones* vs no cumplido : *Juan canta/cantaba/cantará (las) canciones*) según la presencia versus ausencia de un participio pasado, y el cuarto (presente : *Juan canta/ha cantado (las) canciones*, pasado : *Juan cantaba/cantó/había cantado (las) canciones*, futuro : *Juan cantará canciones/habrá cantado (las) canciones*) en realidad es de naturaleza temporal. Conviene, pues, no confundir el aspecto perfectivo, el aspecto cumplido y el aspecto/tiempo de pasado.

el papel semántico del factor exterior. ¿Es éste agente o causa en el ejemplo (19a)? Tanto el complemento preposicional como un agente desconocido pueden ocupar la posición funcional de sujeto en la construcción transitiva correspondiente (19b, 19c):

- (19) a. Una amenaza que sólo puede conjurarse con la destitución política de Milosevic,... (E279)
- b. Una amenaza que sólo la destitución política de Milosevic puede conjurar.
- c. Una amenaza que sólo pueden conjurar con la destitución política de Milosevic.

En la lectura medio-pasiva, la lectura del complemento preposicional parece convertirse en un complemento instrumental. Por consiguiente, se plantea la cuestión de una posible ambigüedad interpretativa dentro de las construcciones objetivas. Más adelante (*cf.* 2.5), volveremos al problema de la ambigüedad.

2.4. LA CONSTRUCCIÓN CONVERSA

Las correspondencias sintácticas que se han observado en los párrafos 2.2 y 2.3 han sido relacionadas sistemáticamente con cambios en la identificación del referente de los papeles semánticos de agente o causa. Esto implica que desde el punto de vista interpretativo, los papeles semánticos de agente o de causa se han mantenido en ambas construcciones de la correspondencia. Sin embargo, es posible que la correspondencia semántica se pierda al aplicar una correspondencia sintáctica entre la construcción reflexiva y la construcción transitiva. Dentro de las construcciones objetivas, en efecto, se encuentran construcciones que no suponen ni un agente ni una causa. Siguiendo a Genuišienė (1987) y a Melis (1990), denominamos este tipo de construcciones *construcciones conversas*. Por no implicar ningún factor exterior, las construcciones conversas reúnen los verbos que expresan procesos (una clase muy destacada aquí es la de los verbos que expresan procesos psicológicos) y propiedades.

En el caso de los verbos psicológicos, si bien se puede afirmar que el sujeto de la construcción activa desempeña el papel de causa o agente (20a, 21a), ya no se puede suponer -tampoco desde el punto de vista de la semántica- este papel en la construcción reflexiva correspondiente (20b, 21b):

- (20) a. Este libro me ha divertido mucho.
 b. Me he divertido mucho con este libro.
- (21) a. La grava y la arena empiezan a aburrir a los niños.
 b. Los niños que hace un momento jugaban con la grava y la arena que bordean los costados de la entrada a la iglesia, empiezan a aburrirse [con la grava y la arena]. (M60)

El proceso en las construcciones reflexivas no tiene otro origen que dentro del referente del sujeto. Como ya no se puede hablar de una intervención exterior (ni explícita, ni implícita) en la construcción conversa, resulta imposible relacionarla con la pasiva con *ser*.

La correspondencia sintáctica presentada en (4) y aplicada a las construcciones medio-pasivas y neutras es una condición necesaria para decidir sobre la prototipicidad o no de una construcción en el grupo de las construcciones objetivas, pero no es una condición suficiente. Hace falta ampliar la condición de naturaleza sintáctica con una condición de naturaleza semántica, que consiste en el mantenimiento (explícito o implícito) del papel semántico del sujeto de la construcción transitiva en la interpretación de la construcción reflexiva. Las construcciones que obedecen nada más a un criterio o a ninguno de los dos criterios no necesariamente deben ser excluidas de la clase de las construcciones objetivas. Cuanto menos una construcción corresponda a estos criterios, más se alejará del caso prototípico de la construcción reflexiva objetiva. En cambio, si se establece una correspondencia sintáctica y semántica perfecta, se obtiene un caso prototípico de la clase de la construcción reflexiva objetiva.

La autonomía creciente de la construcción reflexiva lleva a ésta hacia el fenómeno de la lexicalización. El grado de lexicalización es máximo en el caso de que ya no exista ninguna construcción sintáctica correspondiente, como se puede observar en

- (22) Isabel se ha desvanecido.

Siguen encontrándose las mismas restricciones de correspondencia sintáctica para los ejemplos siguientes, todos éstos con una lectura de proceso no psicológico:

- (23) Se ha declarado un incendio.

- (24) Las rosas se han podrido.
- (25) (...) para decidir en su momento si se han producido o no “circunstancias excepcionales” que aconsejen eximir de la multa a un país con déficit excesivo (E168)

En el caso de la expresión de propiedades como en (26), nunca se puede establecer una relación con otra construcción.

- (26) Las rosas se pudren.⁵

Resulta, pues, que bastantes ejemplos de este grupo, por no tener una construcción activa correspondiente, ya no obedecen a la fórmula de correspondencia mencionada en (4) para las construcciones objetivas. Sin embargo, no se tienen que separar radicalmente todas estas lexicalizaciones problemáticas de una relación con la construcción transitiva. Si realmente no se puede relacionar la construcción reflexiva con una construcción transitiva, se intentará relacionarla con otros empleos reflexivos del mismo verbo que sí disponen de una relación con una construcción reflexiva, como

- (27) Se ha declarado un incendio.
- (28) Se ha declarado la noticia.

En efecto, en estos casos, “la transitividad verbal y su esquema predicativo permiten hacer entender estos empleos” (Melis 1990: 129). Otro caso de lexicalización es el constituido por los verbos intrínsecamente reflexivos, como *desvanecerse*. Es importante, sin embargo, llamar la atención sobre el hecho de que muchos casos, que a primera vista parecen intrínsecamente reflexivos, no lo son, aunque sea marginal su empleo transitivo. Si realmente no se puede establecer ninguna relación con otra construcción, se puede hablar de verbos reflexivos.

La clase de las construcciones conversas parece desconocida por la gramática tradicional; no obstante, su importancia es considerable, ya que permite un análisis sintáctico para construcciones tradicionalmente enviadas al nivel del léxico.

⁵Una lectura de proceso es otra de las posibilidades. En este caso, hace falta cambiar la lectura genérica en una lectura particular. Otra vez, se plantea el problema de una posible ambigüedad interpretativa. Volveremos a este aspecto en el § 2.5

2.5. RELACIONES MUTUAS ENTRE LAS CONSTRUCCIONES MEDIO-PASIVA, MEDIA Y CONVERSA

La subdivisión de las construcciones objetivas no impide que se puedan destacar rasgos claramente semejantes entre las tres clases. Nos lo demuestran la relación puramente sintáctica, igual para los tres grupos, así como la existencia de ciertos verbos o construcciones que caben dentro de las tres clases.⁶

Así, en los ejemplos siguientes, se puede observar una transición gradual hacia la lexicalización del verbo *dar*. La primera oración implica claramente la presencia de un agente, la segunda y la tercera ocupan una posición intermedia: se puede suponer la presencia de un agente, de una causa o de ninguno de estos dos papeles.

- (29) a. Si se da por válida la premisa del caballero, (...) (M237)
- b. No creo en soluciones inmutables, pero antes de cualquier modificación debemos estar seguros de las ventajas que pudieran darse, sin que esto implique un deterioro mayor. (M426)
- c. (...) comienzan a darse las condiciones para que el régimen de Belgrado realice una auténtica democratización del país. (E267)

El caso de *dar* no es nada excepcional. Verbos como *incrementar* y *producir* aportan más evidencia de cómo se puede llegar a una autonomía máxima de la construcción reflexiva. En los ejemplos (30a, 31a) existe una relación con la construcción transitiva correspondiente, mientras que en los ejemplos bajo (30b, 31b) ya no se puede establecer ninguna relación con una construcción transitiva.

- (30) a. El año pasado se produjeron bastantes coches.
- b. El año pasado se produjeron bastantes manifestaciones.
- (31) a. Como algo adicional para los ciclistas, habló de que el monto de la premiación se había incrementado sustancialmente y eso haría la ruta más atractiva. (M460)

⁶Construcciones reflexivas objetivas de verbos que lexicalmente requieren un agente, como *decir* y *escuchar* escapan evidentemente de la posibilidad de integrarse en más de una clase.

- b. Al evaluar las condiciones del Popocatépetl, el investigador Servando de la Cruz estableció que su actividad es moderada en la actualidad y hay escasas probabilidades de que se incremente, aunque de ocurrir, los monitoreos cotidianos alertarán oportunamente a la autoridad, a los científicos y a la población. (M293)

Como ya había sido mostrado en (19), no hace falta tener diferentes construcciones de un mismo verbo para ilustrar las relaciones estrechas entre las tres clases de construcciones objetivas. En efecto, también se encuentran las tres lecturas dentro de una misma construcción verbal :

- (32) En el momento en que China ingrese en la OMC y expansione de un modo que puede ser irresistible su industria textil y de la confección, todo se puede complicar mucho más. (E460)

Este ejemplo permite una lectura medio-pasiva, media o conversa, según se implique la presencia de un agente, de una causa o bien la inexistencia de un factor exterior. Si no hay complementos circunstanciales que clarifiquen de qué grupo se trata, y si el contexto más largo y los conocimientos enciclopédicos tampoco contribuyen a identificar algún factor exterior concreto, resulta imposible clasificar ejemplos de este tipo en una clase particular. Ocurre lo mismo con un ejemplo como

- (33) La gripe se cura.

Este ejemplo puede tener una interpretación medio-pasiva (34a), una interpretación media (34b) o una interpretación conversa (34c):

- (34) a. Los científicos pueden curar la gripe.
 b. La gripe se cura con estas pastillas/con el sol.
 c. La gripe se cura por sí sola.

Esta última lectura permite a su vez una lectura de proceso o de propiedad.⁷ Por lo tanto, conviene plantearse si los ejemplos discutidos aquí son todos ambiguos desde el punto de vista sintáctico y semántico. Opinamos que

⁷Este fenómeno, tal como ha sido descrito dentro de las construcciones objetivas, también se observa desde la perspectiva más larga de las construcciones reflexivas, *in casu* las construcciones objetivas vs. subjetivas: ejemplos como

... que luego [los hijos] ya se pierden con las drogas (E156)

la respuesta debe ser negativa. En todos los casos, la construcción reflexiva refiere inherentemente a su propia realidad; las paráfrasis no constituyen más que intentos de reformular este significado. Siendo reformulaciones, se hacen más específicas que las construcciones reflexivas. Por lo tanto, se podría considerar que son hiponímicas, utilizado este término no al nivel de la semántica léxica del lexema, sino al nivel sintáctico de la proposición.

3. Conclusión: de la unidad de las construcciones objetivas

Lo que precede pone en duda la relevancia de las subdivisiones dentro de la clase de las construcciones objetivas, tal como han sido presentadas en 2.2, 2.3, 2.4. Sin embargo, opinamos que no tienen que abandonarse, ya que pueden ayudar considerablemente a interpretar una construcción. No obstante, sería un error atribuir un valor absoluto a estas clases. Como bien ha señalado Melis (1990: 121) para construcciones equivalentes en francés, estas interpretaciones se podrían considerar nada más como el resultado de procedimientos interpretativos analíticos. Opinamos que las subcategorizaciones dentro de la clase de las construcciones objetivas constituyen los reflejos lingüísticos de cómo uno categoriza la realidad. Resulta necesario atribuirle un valor autónomo a la construcción reflexiva. Ejemplos como (33) y (34) son los que de manera más clara ilustran esta autonomía dentro del ámbito de las construcciones objetivas. Ocurre lo mismo dentro del ámbito más largo del conjunto de las construcciones reflexivas (De Cuyper 1998).

Aproximaciones lingüísticas puramente derivacionales no pueden dar cuenta del conjunto de las construcciones reflexivas precisamente por conceder al

uno se tranquiliza con otra carta (...) (E157)

pueden interpretarse como objetivos si se establece una relación con

Las drogas pierden a los hijos.

Otra carta tranquiliza a uno.

Sin embargo, queda posible la lectura subjetiva si se representa el reflexivo como metonimia para *su porvenir* o *el alma* :

Los hijos pierden su porvenir con las drogas.

Uno se tranquiliza el alma con otra carta.

En ciertos casos, ya no es evidente cómo se puede separar claramente la interpretación subjetiva de la objetiva:

Me llamo Juan.

criterio de la derivación, o, en el mejor de los casos, de la interdependencia, un valor absoluto. Por eso, se ven obligadas a relegar un número bastante importante de construcciones reflexivas al léxico, cosa que, según hemos visto, no es necesaria, ya que es posible dar cuenta de estas construcciones dentro de la sintaxis.

Referencias

- [1] BUTT, J. & BENJAMIN, C. (1994). *A New Reference Grammar of Modern Spanish*. London-Baltimore-Melbourne-Auckland: Edward Arnold. Second Edition.
- [2] CANO AGUILAR, R. (1981). *Estructuras sintácticas transitivas en español actual*. Madrid: Gredos.
- [3] DE CUYPER, G. (1998). *La Voie pronominale. Application à l'espagnol d'Espagne et à l'espagnol du Mexique*. Katholieke Universiteit Leuven. Volúmen I. Tesina no editada.
- [4] DE MELLO, G. (1997). Verbo pronominal con por + agente. J. D. Kock & G. D. Mello, eds., *Lengua escrita y habla culta en América y España. Diez casos*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca. 127–133.
- [5] DE MIGUEL APARICIO, E. (1992). *El aspecto en la sintaxis del español: perfectividad e impersonalidad*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- [6] GARCÍA MIGUEL, J. M. (1985). La voz media en español: las construcciones pronominales con verbos transitivos. *Verba 12*: 307–343.
- [7] GENUŠIENÉ, G. (1987). *The Typology of Reflexives*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- [8] GILI Y GAYA, S. (1964). *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: SPES & VOX.
- [9] GIVON, T. (1984). *Syntax. A functional-typological Introduction I*. Amsterdam-Philadelphia: John Benjamin's Publishing Company.
- [10] GÓMEZ TORREGO, L. (1994). *Valores gramaticales de "se"*. Madrid: Arco/Libros.

- [11] GONZÁLEZ GARCÍA, L. & VELEIRO, A. (1991). Construcciones pronominales y suplemento (A propósito de las construcciones reversibles). *Verba 18*: 411–429.
- [12] KLEIBER, G. (1990). *La Sémantique du Prototype*. Paris: Presses Universitaires de France.
- [13] LANGACKER, R. W. (1987). *Foundations of Cognitive Syntax I. Theoretical Prerequisites*. Stanford: Stanford University Press.
- [14] MELIS, L. (1990). *La Voie pronominale. La systématique des tours pronominaux en français moderne*. Paris - Louvain-la-Neuve: Editions Duculot.